

ct

Un caballito soñado

de
Arturo Babel y Darío Sigco

(fragmento)

Audio voz en off: Vivir en la UVA era como una marca: éramos la gente de las casitas, del pueblo, de Villaverde. Tengo que volver otra vez a pelearme cuando yo no era peleona.

La luz se concentra en Darío; quien interpreta también el personaje del Profesor.

DARÍO

Vivir en la UVA era como una marca: éramos la gente de las casitas, del pueblo, de Hortaleza.

PROFESOR

Benito Pérez Galdós, Misericordia, escrita y publicada en 1887 testimonio de su desilusión ideológica ante el fracaso de los objetivos regeneracionistas que él soñaba en la clase media. Abrimos el libro en la página 61, capítulo I ¿Quién quiere leer? ¿Quién quiere leer? ¿Nadie? Venga, usted joven, el de las pulseras de colores.

DARÍO

¿Yo?

PROFESOR

Si, usted, espabile, página 61 he dicho, capítulo I, vamos!

DARÍO

Dos caras, como algunas personas, tiene la parroquia de San Sebastián... mejor será decir la iglesia... dos caras que seguramente son más graciosas que Bonitas: con la una mira a los barrios bajos, enfílándolos por la calle Cañizares; con la otra...

PROFESOR

Pare, pare, deje de leer. Usted, joven, sabe que está viviendo en España, ¿no? Pues aquí en este país se habla español, no se habla cualquier deformación del castellano original, castellano viene de Castilla, del reino de Castilla en España, así que aquí se habla español y en mis clases quiero que se hable español. ¿Entiende?

DARÍO

(al micro) Tengo catorce años y este es mi primer día de clase, llegué hace una semana aquí a España y este es mi profesor de lenguaje y comunicación; es un hombre alto, blanco y lleva gafas, parece que a todo el mundo le cae bien, dicen que es el mejor profé de la ESO. Repetiré este curso, dirán que no estoy preparado para pasar al siguiente porque llegué tarde y necesito un período de adaptación.

(a público) Yo no estaré pensando en las clases ni en sacar buenas notas, estaré preocupado porque mis papás crean que estoy bien, que aquí estoy a gusto, pienso que ya tienen suficiente con haber cambiado de vida, mi mami era profesora de lenguaje y comunicación, decían que era la mejor y mi padre trabajaba en una empresa de correos, ahora ambos limpian casas y cuidan a personas mayores, contarles que recibo insultos racistas y que a veces me pegan al salir de clase sería ponerles tristes y ya la vida es triste por estar lejos de mis hermanas y del resto de mi familia.

(a Arturo y Alessia) Como dice Cari, vivir en la UVA era como una marca, yo llevaba doble marca: sudaca y pobre.

(a alguien del público) Oye ¿te apetece que vayamos al centro comercial a dar vueltas? dicen que el burger nuevo está muy bien.

(a público) Tengo dieciséis años y todo me parece una puta mierda, no tengo dinero para invitar a mi novia al burger, no puedo trabajar, porque no tengo permiso de trabajo y en el instituto soy el indio, el sudaca, el negro, pero los únicos lugares donde me siento cómodo son los parques llenos de sudacas, indios y negros.

(a la cuadrilla imaginaria del parque) A mi no me gusta el fútbol tío, no me gusta comer pipas en el banco, yo quiero dibujar y jugar al baloncesto, eso es lo que quiero tío, no quiero ser un puto sudaca que juega al fútbol. Cuando cumpla 21 años me dedicaré al mundo del teatro, entraré en una compañía profesional y giraré por todo el mundo,

(a micro) pero seguiré sintiendo que no quiero ser ecuatoriano, de vez en cuando me inventaré cosas, diré que soy colombiano, incluso llegaré a decir que nací aquí y que mis padres también nacieron aquí.

ARTURO

¿De dónde eres?

ALESSIA

¿Dónde naciste?

DARÍO

Tengo treinta años y aún me cuesta responder a veces a estas preguntas, me resulta fácil enfadarme y resentirme con la vida.

(a ellos) Pues a ver nací en Ecuador y...

ARTURO Y ALESSIA

Ah! qué bonito tiene que ser... las montañas, la selva y todos esos paisajes.

DARÍO

Sí, es muy bonito

ALESSIA

“¿y de qué parte de Ecuador eres?”

DARÍO

Nací en Quito, la capital, la ciudad, donde hay edificios y centros comerciales... y me veo intentado convencer que no soy de la selva, que me crié en la ciudad.

ARTURO

Así que eres de Ecuador, pues ahora que lo dices sí que tienes rasgos de por ahí.

DARÍO

No, yo no soy de Ecuador, quiero decir me siento... Y vuelvo a sentirme patético mientras lo digo. A ver yo nací en Quito, pero soy muy de aquí también, llevo más de la mitad de mi vida aquí, soy muy madrileño. Y mientras recibo esa mirada que no comprende muy bien lo que quiero decir,

continúo. A ver, es complicado, me siento muy de aquí, pero nací allí, tengo mucha vida aquí desde la adolescencia, pero mi infancia está allí, me conozco mejor la guerra civil española que la colonización. Y entonces me miro al espejo y pienso: eres idiota. Pues así desde los trece años, sin identidad y soltando toda una serie de peroratas que no hacen más que resaltar que soy extranjero. Cuando cumpla la edad de Cari afirmaré que tengo dos casas, dos cunas, diré sin ninguna culpa que soy de aquí y diré con orgullo que soy de allí.